



MEMORIAS A LUIS ALBERTO MARTINEZ

*Yo no puedo olvidarme, no puedo
del amigo, del hombre que fuera
¡aquel bardo que en justas camperas
como nadie tal vez se lució!
Yo no puedo hacerme a la idea
que MARTINEZ también haya muerto
yo no puedo creer que sea cierto
en silencio su lira dejó.*

*Yo no puedo olvidarme del tiempo
que imponía su númen maestro
y brillaba en el canto su estro
con relieve de nato fulgor
delirante su pueblo de entonces
con que ardor al cantar le aplaudía
porque el alma en la causa ponía
como nadie lo ha hecho mejor.*

*Desde joven, muy joven la vida
lo hizo presa de intensos dolores
de las penas cantando hacía flores
que brindaba con sacra emoción
yo no sé que tendría su guitarra
yo no sé para él ¿qué tendría?
que al pulsarla enseguida ascendía
al mundo celeste de la inspiración.*

*Muy enfermo y muy pobre cantaba
no quería entregarse en la vida
su prestancia de ayer ya perdida
consternaba con honda emoción
al pulsar la guitarra cambiaba
me parece que aún lo estoy viendo;
se volvía sus versos ardiendo
un volcán en tremenda erupción.*

*¡Y qué angustia tan onda, qué angustia!
nos dejó desde aquella mañana
que orillando una fecha cristiana
con las manos unidas rezó;
presintiendo tal vez ya la hora
elevaba su alma en un rezo
y después de aquel último beso
¡como un santo dormido quedó!*

*¡Duerme, duerme tu sueño de tiempo
duerme, duerme buen hermano!
que el olvido querrá en vano
tu recuerdo, borrarlo, jamás
mientras quede tan solo una lágrima
que humedezca de amor tu memoria
el Señor en su reino y su gloria
ha de guardarte eternamente en paz.*

Letra: HECTOR UMPIERREZ.

MEMORIAS A LUIS ALBERTO MARTINEZ

Yo no puedo olvidar, no puedo
del amigo, del hombre que fuera
aquel bardo que en tantas ocasiones
como nadie tal vez se lea
Yo no puedo olvidar a la vida
que MARTINEZ también haya muerto
yo no puedo creer que sea cierto
en silencio se fue dejó

Yo no puedo olvidar el tiempo
que impuso su ritmo maestro
y brilló en el canto su aura
con relieve de rojo fuego
dehincante en palabras de autor
con que arbor el cantar se elevaba
porque el alma en la caza busca
como nadie la ha hecho mejor

Yo no puedo olvidar, no puedo
de los poemas que él me enseñó
que él me enseñó a leer y a escribir
yo no sé que tanta su escritura
yo no sé que tanta su escritura
que él me enseñó a leer y a escribir
el mundo entero de la escritura

Yo no puedo olvidar y muy pronto olvidé
se gran entusiasmo en la vida
se presentaba de que se perdía
constantemente sus libros escritos
el haber la primera vez
me parece que una de esas cosas
se volvió en un momento
me volvió en un momento

Yo que me gusta la vida, que me gusta
con él, desde aquella mañana
que olvidando una fecha cristiana
con las manos unidas todo
presentando tal vez su la vida
dejada en cima en un vaso
y después de aquel último día
como un canto dormido quedó

Yo no puedo olvidar, durante su sueño de tiempo
durante, durante sus hermanos
que el sueño quedó en vano
la memoria, el tiempo, cuando
misuras que se van los poemas
que humedecían de amor la memoria
el dolor en su reino y en gloria
de los que durante su vida en los